

Africa y el monte Auribi: y mas el reyno d'al gachia en la q̄l ay muchas cibdades: entre las quales son Alpidan: almera: y vorana/ a questeas son las postreras d'baro del norte y las mas frias: y todo esto que dicho auemos es de baro del señorio del gran Can. E miétra que esto todo le cõtauá al mezquino entraron en vna grande cibdad que se llama Almá. En aquesta cibdad ay vn hermoso puerto de mar: y en aq̄sta tierra nace el mas fino algodón del múdo: y buena canela: y bué gengibre. Y en aquesta cibdad de Alman le diéron al mezquino callenturas: de máera q̄ ocho días estuuo allí el y toda la gente. Y en aquel día q̄ de allí partierõ se cumplian tres meses que auia partido de rigliafa: y fue mucho visitado el mezquino de todos los hombres honrrados que auia en aman: y toda a questa gēte son negros y loros tienen los becos gruesos y oios bermejos: las narizes largas y los diētes ralos y blácos: los q̄les estauan debazo de la señoria de Rigliafa y maravillauáse mucho d'las cosas que oyan de zir de poniēte: por q̄ entre ellos ay poca noticia de las cosas de poniēte. Y el mezquino hablaua con ellos por interprete: por q̄ el no los entendia. E despues que el mezquino fue sano le conuino de partir: porque muchos d' los que auian ydo cõ el estauan enfermos y partierõ se de amá y fuerõ se a otra cibdad q̄ se llama Laucan: y aqui se fornecierõ de todo lo que auian menester. E tomaron muchos puercos biuos: y d' a questo se maranillo el mezquino: y Lariscopo le diro. Sabed señor q̄ sin aq̄stos no nos podiamos ayudar. E ptieron de Laucan y entrarõ por la selua y d'fierto de Ikápa: la q̄l es ya la postrera cibdad de la tierra abitada la via del leuante: y es en la ribera de vn río q̄ ha nõbre Seucor a cerca d'arbol d' sol a seys jornadas: mas esta fuera d' nõro camino a. iij. jornadas: y por aq̄ste desierto tenemos grã fatiga de animas saluajes q̄ andan tras los hombres.

Capitulo. xxxi. como el mezquino con su gente lleo al arbol d' sol: y primer passo muchos peligros d' muchas fieras bestias y tierra desierta.



Y esta cosa es que si el Mezquino ouiera traydo compañia y p̄uisiones como las truro jamas nunca llegara en aquella tierra donde queria a saluamento: y jamas ouiera ni conosciere a su padre y madre. Y mientras que por este desierto y seluas mezcladamente andauan hallaron vn río de agua dulce q̄ ha nõbre Seuzera: y viene de vna cibdad que se llama arrampa. Y anduuiéron dos jornadas pequeñas por aqueste río: y al tercer día por la mañana salieron juntos vna gran cantidad de elefantes saluajes: los q̄ les hizieron gran daño en la gente: y peor ouieran hecho saluo que cariscopo pusso cinquenta elefantes armados cõtra ellos: y cõ langas y cõ saetas muchas matarõ d'ellos: y otros hirieron. Mas ellos eran tantos q̄ ouierã fecho mucho daño: sino por que tomauan de los puercos y derribauan los en tierra y fazian les dar grandes bozes: como quãdo el carnicero los quiere matar. Y por temor de aquestos gritos los elefantes fuyã la cabeças alçadas pa el bosque. E yendo mas adelante hallaron muchas serpientes: y dragones y thiros muchos veninosos: y matarõ muchos dellos: los quales por su ponçõia y hiezeza ouierã fecho mucho mal: por q̄ crã muchas juntas: por q̄ de aquella selua salia juntas a venir al río pa beuer: y era ora de tercia. Lariscopo diro: cõtra aq̄stas animas es bueno fazer yr a los puercos: y q̄ faga ruydo entre ellos. E comẽcarõ a darles y fazer les gritar: y hizo se ètre ellos grãde batalla y murieron de aq̄llas sierpes y animales malos mas d' mill q̄ los puercos mataron: y ellos matará d' los puercos mas de ochocientos mas muchos d' los puercos q̄ no murierõ èla batalla d' spues por el camio moriã d' venino: y pasados d' aq̄stas pestiferas bestias cerca d' la noche q̄ riēdo ya reposar toda la gēte fallarõ vn animal muy desmesurado de grãdeza y mato dos indiaños. El remoz se leuato grande entre la gēte: y embiarõ cõtra ellos elefantes: y luego hiria. v. dellos y tornaua a encojer el cuello en los pechos y cõ los diētes q̄ tenia partia vn elefante todo por medio: y mato a diez elefantes: y al cabo